Periódico semanal, órgano de los intereses de su nombre

FUNDADOR Y PROPIETARIO: César Cisneros Luces

AÑO I. NUM. 11

REDACCION Y ADMINISTRACION
Perú 239
ADMINISTRADOR: J. S. Camaza.

BUENOS AIRES JULIO 6 DE 1879

PRECIOS DE SUSCRICION

EN BUENOS AIRES	EN CAMPAÑA	EN EL EXTERIOR
Por un mes, adelantado... ps. 12	Por un mes adelantado... ps. 35	» trimestre » 1'30

Número suelto..... 3 $ m/c.
» atrasado..... 5 »

SUMARIO—Advertencia—Aviso—Crotroversia histórica: PITA DE VEIGA—Dolor sin nombre, (poesia), por Jesús Muruais—¡¡La patria!! — Santa Maria de Covadonga—¡¡26 de Abril de 1846!! conclusion, por R. Faginas—A mi madre, (poesia), por Antonio F. Carlosena—Fiestas cívica-religiosas del Santo Cristo de la Victoria en Vigo—Maria Pita—Discurso del Sr. Salgado Vazquez en la Conferencia del "Centro Gallego"—Versos en dialecto gallego, por José Perez Ballesteros—Galicia en la independencia española, por B. Barreiro de V.—Ecos de Galicia—Discusion libre, comunicados de los Sres. Salgado Vazquez y Conde Salgado—Efemérides de Galicia, por B. Barreiro de V.—Cabossueltos—Anuncios.

ADVERTENCIA

La Administracion de este periódico sé trasladó á la calle del Perú, núm. 239. Se ruega que el cange de la prensa sea remitido allí, y la correspondencia á nombre del que suscribe.

Buenos Aires, Mayo de 1879.

C. CISNEROS LUCES.

A D. José Gomez

Natural de Galicia, provincia de Pontevedra (Viascon). que salió de su pais natal, el año 1839, un sobrino suyo, que lo busca en vano hace catorce años, dará una gratificacion á quien dé noticias de su paradero ó del de alguna persona de su familia en la calle Buen Orden núm. 87.

CONTROVERSIA HISTORICA

PITA DE VEIGA

I.

Un poéta, en cuyas venas hervia sangre gallega siempre generosa y entusiasta por las sagradas glórias de la patria, exclamaba al recordar en el seno de nuestra *pequeña Galicia*, de nuestro querido *Centro*, el dia 8 de Junio, aniversario de una victoria memorable:

«¡Pueblo que en constante ensayo
De gloria y de independencia
Das, con tan noble existencia,
La existencia al gran Pelayo!
Pueblo del puente San Payo!
Sueño, ilusion placentera,
Tú embargas mi vida entera,
Y oigo en mí una voz que grita:
¡No hay bandera que compita
Con la gallega bandera!»

Aplausos estrepitosos, acallando sus últimos acentos, y lágrimas mal comprimidas ó secas ya por la ardiente fiebre del patriotismo en la tostada mejilla de algunos de nuestros hermanos presentes, denotaron que los corazones de todos, latian agitados y conmovidos como el corazon del jóven vate, que, al pulsar la heróica lira de los combates, como en otro tiempo los bardos de nuestra raza pulsaban el arpa de oro delante de los guerreros, habia lanzado su inspirada fantasía á otras edades, y nos contaba otros hechos, y nos recordaba otros hombres.

Mas ántes, un jóven orador, ocupando tambien la atencion del auditorio en aquella tarde, nos decia en un discurso lleno de fuego, que nuestra Galicia «era la patria de S. Rosendo, que venciéra á los Normandos; del emperador Alonso VII, que combatiéra á los moros; de los frailes de Oya, que rechazáran á cinco navíos turcos; *de Pita de Veiga, que hiciéra prisionero en Pavía á Francisco I de Francia*; de Alonso Fernandez de Lugo, que conquistára las Canarias; del Mariscal Pedro Pardo de Cela y del conde de Lemos Alvarez Osorio, que, cansados de luchar entre sí, habian erguido sus pendones, peleando contra la misma corona de Castilla.

En verdad, que tantas glorias juntas, estaban llamadas á sorprender á quienes nunca han concedido á Galicia ni una sóla, ni pueden consentir que ella invoque aún aquellas que ha probado con exceso le pertenecen: tantos recuerdos admirables, debian irritar especialmente á aquellos que, con una educacion mediocre en achaques de historia, creen decidir sus puntos más difíciles con citas de novelas, porque nunca han sabido buscar en el fondo de los archivos los secretos de nuestro pasado, ni tienen al viejo libro de pergamino por gala de sus bibiotecas, ni se detuvieron jamás á descifrar en la oscura ojiva la historia de los hombres sobre la carcomida faz de sus yacentes estátuas de piedra!

Tantas glorias juntas, debian asombrar irremediablemente á los que sólo tratan á los gallegos con el criterio del vulgo, con esas preocupaciones sencillas que sobre nuestro pueblo fúndanse en las demás provincias de España, y que son-¡doloroso castigo y triste compensacion! -las mismas con que á España juzga el vulgo de las demás naciones.

Pero el vulgo ¿qué importa?

El orador y el poéta no imaginaban en aquellos momentos de arrebatador entusiasmo, que *álguien* les iba á pedir estrechísima cuenta con la severidad de rígidos maestros ó de inexorables y enojados jueces, por haber proclamado en sus versos el uno, á D. Pelayo *hijo de Galicia*, y el otro, en su discurso patriótico, al rey caballero de Francia como *prisionero* nada ménos que del soldado gallego PITA DE VEIGA! Increible audacia, error incalificable, que nuestros amigos del CENTRO se habian creido dispensados de probar en aquella sesion dedicada á otro objeto, pero que no podian quedar impunes sus atrevidas aserciones dichas al acaso y sin pretension histórica; pues si en España se han repetido mil veces *sin contradiccion*, aun bajo el grave carácter de *crónica*, no podia suceder lo

mismo en estas apartadas orillas, donde irritados Pontífices rasgarian sus vestiduras escandalizados, y apartarian el rostro diciendo: ¡blasfemia! blasfemia!

Y hé aquí que tres críticos han salido simultáneamente á la escena, como figuras á quien una mano invisible tira por un cordel conducticio; tres figuras que han hecho un gesto horroroso á EL GALLEGO, inocente de tanta culpa, y, ¡cosa extraña! se han encarado á nosotros como autores de tamaña heregía, que desde luego rechazan á coro, y condenan sin *remision ni prueba*.

Amantes de la historia, plácennos extremadamente las disertaciones y controversias reposadas, en donde se ayuden con sus luces y razonados juicios los contendientes para descubrir con buena fé, si es posible, la verdad de un hecho; enhorabuena venga esa lucha deseada y tercien en ella leales escritores, (para quienes están siempre abiertas las columnas de esta humilde publicacion); pero la que hoy nos promueve los citados críticos, (si críticos pueden llamarse los que niegan sin razonar, y sólo por vanidad de entendimiento), más bien que anhelo laudable de cultivar la inteligencia en estas siempre gratas discusiones entre hijos de un mismo suelo, nos parece un brusco y desleal ataque, premeditado y estéril.

¿Dónde, cuándo, en qué columna de nuestro periódico apareció esta Redaccion afirmando los hechos históricos que hoy pretenden desvirtuarse?

¿No han sabido leer los críticos, ni recuerdan dónde han oido esas especies; obedecen á extraña consigna atacándonos, es un error que á trio cometen, ó deslealtad probada?

Juzguen los gallegos, nuestros hermanos.

Nada más lógico que, si las afirmaciones históricas fueron hechas en una reunion del *Centro Gallego*, si fueron publicadas en diversos folletos ó en estas mismas columnas, ellas tienen firma de autor al pié; y á fé que sus autores han de sostener siempre con levantado criterio, digno y mesurado, contra escritor de igual índole, todas y cada una de las partes de sus trabajos respectivos.

Pero de la manera como han iniciado la controversia, demostraron claramente los *críticos* [illegible] arlequinesca en materia de crítica; pues que habiendo dejado los puntos que se debaten por difíciles y dudosos eminentes historiadores españoles y extranjeros, (que de sábios es dudar y de nécios negar rotundamente, fiados en tradiciones baladies y apuntes de novela), los graves Aristarcos á quienes nos referimos, se atreven graciosamente á *decidir* á su antojo estos puntos capitales de la historia de una gran nacion, manoseando la consabida muletilla: *Al César lo que es del César....*

¿Qué han de dar ellos lo que no tienen, ni han podido poseer hasta el presente los historiadores, ni la misma Real Academia de la historia, como es la certidumbre de la verdadera patria de Pelayo, entre Asturias y Galicia?

Mas una vez que hemos sido provocados con intencion siniestra, (pues se nos *calumnia* de haber puesto á Pelayo como natrral de Lugo y otras sandeces dignas de olvido, y que acreditan mala fé, cuando ménos], haciendo caso omiso de los dos *historiadores* que primeramente nos han salido al paso, recordando la máxima de Dussaul, de que «*siempre debemos dispensarnos de refutar lo que no se ha probado,*» haremos la causa propia, contestando en breves lineas al último de los críticos, cuya mesura, si no profundidad de penetracion, nos merece este trabajo.

II

Guipúzcoa, Granada y Galicia se disputan la gloria de que uno de sus hijos haya aprisionado en Pavia al rey Francisco de Francia.

Juan de Urbieta, se llama el guipuzcoano.

Diego de Avila, el granadino.

Pita de Veiga, el gallego.

Los dos primeros eran hombres de armas, *hidalgos*; el segundo simple soldado y *pechero*.

Los historiadores al nombrar á todos haciéndoles partícipes de diversas maneras en la prision del rey, no pueden ménos de hacer más importante al soldado, cuyo nombre humilde no se hubiera distinguido sin mediar para ello gravísima causa; que no es costumbre nombrar á los soldados en el relato de las batallas antiguas, sin que á ello no obligue al historiador un hecho extraordinario.

¿Por qué se hizo notable Pita de Veiga en Pavia?

Murguia, en su *Historia de Galicia*, consigna, que el rey entregó su espada á Pita. La fuente asegura que, negándosela á Urbieta, se la cedió á Diego de Avila: y otros quieren que Urbieta hubiese recibido aquella preciosa prenda de triunfo.

Añádase á favor de este último que existe un testamento en que declara haber hecho prisionero al rey de Francia, y que el ayuntamiento de Hernani, por decreto de 4 de Agosto de 1669, mandó rebocar el sepulcro de este héroe á espensas de la Villa, y puso sobre él un elogio en versos latinos, que tenemos á la vista, y es en verdad tan exagerado, que llega á ponerlo como *terror de Francia*.

Existe, además, y esto es lo más importante, una certificacion espedida por el mismo monarca prisionero. En vista de tantos y tales testimonios, los críticos á la violeta pronuncian su *última palabra*, relegando al olvido á Diego de Avila y al pobre soldado Pita de Veiga.

El crítico *historiador* examina uno por uno estos comprobantes, como el juez las piezas de un proceso.

El testamento, no es de gran autoridad, porque es la parte la que se elogia á si misma; y sobre el testamento se fundan los versos latinos del Ayuntamiento de Hernani, que con sus ridículas alabanzas acaba de sacarle la poca autoridad que tiene.

Réstanos el documento dado por el mismo rey prisionero: reflexionemos bien: en él declara el rey que Juan de Urbieta *fué de los primeros que se hallaron en su riesgo*, cuando (despues de preso), la soldadesca pretendia prendas del monarca poniendo en peligro su existencia.

¿Quiere esto decir que Juan de Urbieta hubiese aprisionado á Francisco I y recibiera su estoque y su manopla? Todo lo contrario: consta de este documento que Urbieta, ya despues de [illegible] *solo*, á la defensa y custodia del monarca, cuando ya habia entregado su espada, cuando ya Pita de Veiga *le habia sacado* de debajo del caballo.

Que Urbieta se hubiera constituido en custodia del rey, arrebatando la gloria del modesto soldado gallego, lo debió á su calidad de superior y de hidalgo, y al carácter humilde subordinado que generalmente distingue á nuestros paisanos.

Diéronle á Urbieta el hábito de Santiago... pero nuestro Pita de Veiga, en medio de tanto alardeamiento, tantos blasones, epitalios, versos latinos, testamentos y certificaciones, (que dicen lo contrario de lo que se pretende), ha traido su nombre tres siglos y medio, y lo traerá eternamente unido á la gloria de Pavía, y, humilde soldado, hijo del desventurado reino de Galicia, para quien no brilla aun el dia de la justicia ni se guarda un resto de consideracion, Pita de Veiga, soldado gallego á quien con tanto oropel pretendió oscurecer Urbieta, como Américo Vespucio á Colon, ha encontrado, al fin, su rehabilitacion en la historia.

Un Emperador de sangre extranjera, el gran Cárlos V, supo premiar el valor de este soldado con una *ejecutoria de nobleza*, conc dida tras de las minuciosas investigaciones del caso, y este documento *irrecusable*, que, con otros privilegios y Albalás, habian de hacer de un soldado oscuro, un *noble rico*, está fechado á 24 de Julio de 1529, y hállanse copias originales en el Archivo General de España establecido en el famoso castillo de Simancas.

¿A qué más pruebas?...Conste que Pita de Veiga prendió en Pavia al rey Francisco I de Francia, y que Juan de Urbieta *llegó de los primeros* despues de conocida la real presa, para defenderla y atribuírsela.

A *Galicia lo suyo*.

—Es, probando, como se discute,—nos dice en este momento un querido amigo.

—Oh!—no podemos ménos de replicarle con Focion,—pero los vasos vacíos hacen más ruido que los que están llenos; y, á pesar de todo, para los enemigos de Galicia, Urbieta será por mucho tiempo el vencedor de Francisco I.

(*Continuaremos*)

DOLOR SIN NOMBRE

¿Cómo habré de mostrarte yo la impia
Herida que en mi pecho abrió tu mano,
Si en el lenguaje del dolor humano
No hay palabra que pinte mi agonía?
La boca orlada de sangrienta espuma
Del hombre á cruel tormento sometido,
No basta á reflejar en su gemido
El dolor infinito que me abruma;
Ni el lamento del náufrago impotente
Buscando entre las sombras la mirada
Del Dios que empuja á la tormenta airada
Para tambien mirarle frente á frente;
Ni la sorda expresion desgarradora
Del que cómplices mira de su afrenta
El amigo traidor, á quien sustenta,
Y la adúltera esposa, á quien adora;
Ni el sollozo del pobre desterrado
Que muere anciano en extranjero suelo
Y no piensa al morir en otro cielo
Que en el cielo de la patria que ha dejado;
Ni hay voz de mi dolor, dócil esclava,
Que el lenguaje del hombre, en su pobreza,
Si es elocuente ante el dolor que empieza,
Enmudece ante aquel que nunca acaba:
Los bramidos del mar siempre iracundo,
Del mar que sufre en su prision amarga,
Son pobres ecos del dolor que embarga
Mi corazon cansado y moribundo:
Necesito en mi duelo sempiterno
Para expresarte cuanto mi alma encierra
Olvidar el lenguaje de la tierra
Y aprender el que se habla en el infierno!

JESÚS MURUAIS.

LA PATRIA!!

La negra cuestion subsistencias es hoy el [illegible] de batalla en Galicia: la prensa regional no cesa de clamar con constante exfuerzo á fin de que las autoridades locales, adoptando rápidas y beneficiosas medidas en el sentido de impulsar el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, calmen los temores generalmente allí arraigados de que será el año próximo, un año calamitoso.

Pero el óptico mirage del criterio antoritario, siempre dispuesto al conocimiento del error cuando Santa Bárbara truena, no se concilia con el pesimismo de la prensa periódica, y, mucho ménos, con el estómago del pobre pueblo, que, al fin de fiestas, es siempre el pavo de la boda.

Nada nos extrañan los sentidos lamentos, más amargos que las olas sobre que nos los trasmiten nuestros compatriotas de allende el Atlántico: es cosa de nosotros asaz conocida que los peores enemigos de los progresos y bienestar de los pueblos son los que tienen la *sarten por el mango*, ora llámense hijos del pais que administran ora haya nacido en Extremadura, que para el caso es lo mismo; aunque, por lo que á Galicia toca, no es singular ver la explotacion de nuestras riquezas naturales en manos extrañas, en el ínterin nos morimos de hambre, y, lo que es peor, de sed de libertad y justicia.

¡Liberdad! ¡Justicia!.... Palabras vanas que, aplicadas á la recompensa de nuestra lealtad y de nuestros sacrificios, haríannos perder la esperanza de mejores tiempos, si no pensásemos que nada existe nuevo bajo el sol, y que en la corriente de los destinos humanos, la ley del progreso es indeclinable y fatal.

Asi, pues, cuando observamos que los elementos liberales de Galicia se reunen para no mandar á las Córtes más que representantes suyos, es decir, nacidos en su seno, comulguen en el ofertorio que comulgaren, y resultan, cuando ménos se esperaba, electos hombres,—gracias al dinero oficial—que de todo podrán ocuparse en el parlamento, ménos del fomento y desarrollo de nuestros intereses, por serles

desconocidas las necesidades de los pueblos que acaban de elegirles, miéntras nuestros comprovincianos más ilustres tienen que agradecer en provincias agenas los votos de su diputacion; cuando vemos á nuestros colegas perseguidos, multados, reducidos á dar noticias del imperio del Japon, á hablar de la vitalidad extranjera en interin nuestra patria agoniza amordazado su pensamiento y cohibida hasta en su más sencilla manifestacion externa la augusta expresion del dolor; cuando se reparan caducas teogonias pertinaces llevando á las conciencias las negras cadenas del terror *divino*, haciendo aviesa política ante las áras mismas del santo lábaro; cuando se anuncian hondas necesidades que están socabando la estabilidad de nuestra poblacion y preparando el lecho en que ha de reposar la virtud acrisolada de Galicia,—lecho que no será seguramente de rosas ni de mullidos colchones, porque á tales gollerías no están acostumbrados nuestros escuálidos huesos; cuando, finalmente, hoy, como ayer, hace allí amigable consorcio la mansedumbre escandalosa de los santos alcázares con el movimiento bélico de los profanos cuarteles, mientras en las escuelas hacen falta libros para difundir entre las generaciones tiernas la luz del bien y los maestros carecen del necesario sustento.. nada, absolutamente nada nos sorprende, que el alma conturbada por el quebranto suele acabar por no tener lágrimas que trasmitir á los ojos ni sentimientos con que violentar el corazon.

Tenemos la mision de decir la verdad, tenemos el deber de trasmitir á los nuestros el expreso efluvio de la reserva de la libertad refugiada en suelo americano, porque él les servirá de alivio en las pesadumbres que les cercan.

Si el papel del periodista hubiese de estar calculado por efímeras conveniencias del instante, ó por miras de nécia vanidad, indigna pasion, hija de la nada, que en los espíritus levantados es una ignominia, al par que en las almas rastreras no deja de significar una *gloria;* si el papel del periodista, decimos, fuese tan limitado y estrecho, entonces habria que suprimir, cual mentida vibracion de la verdad, la conciencia, inútil fantasma ya, desde que él impera sobre un trono de sombras, y en los eternos horizontes de la idea, el disimulo no es otra cosa sinó la nube de la cobardía, mengua de la idea misma.

Sí, mil veces sí; es preciso consignar aquí con caractéres mayúsculos lo que allende los mares no pueden balbucear los españoles con débil suspiro. Jamás nuestra península ha necesitado ocultar á la faz del mundo nada que el mundo no deba saber. La gloria suya es gloria del Orbe entero, y nunca podrán confundirse con su generadora accion los errores de detalle, que son incidentes inevitables en el órden de la perfectivilidad humana, embrionaria por condicion y jamás absoluta por sistema.

Dos palabras contrarias, antitéticas, dos palabras que son sarcasmo entre sí, y juntas, constituyen todo un monstruoso programa de gobierno, son las que empieza á pronunciar temeroso el juicio público en España.

FIESTAS-HAMBRE!....

Un periódico las sintetiza así: «Cuéntase de cierto pueblo pelasgo de la antigüedad que, asaltado por una tenaz y larga carestía, consagraba alternativamente los dias á comer y á divertirse, es decir, que los gobernantes le obligaban á entretener el hambre el dia en que faltaban provisiones.»

SANTA MARIA DE COVADONGA

I.

En la pintoresca Asturias, en esa poética *Suiza española*, como ya me he atrevido á llamar al noble principado en uno de mis humildes escritos, hállanse á cada paso innumerables vestigios de las edades pasadas, restos vivos, si se permite la frase, de las generaciones que nos han precedido en la senda de la vida.

En ese pais bellísimo, cuyos linderos son las olas del Océano, y los altos montes de la cordillera cantábrica, como si el dedo del Eterno—dice un escritor contemporáneo—le hubiera señalado para seguro depósito en todos los tiempos de nuestra fé, tradiciones y costumbres; en esa tierra clásica de la libertad ibérica, cuyos altivos moradores, *guerreros hasta el delirio*, segun Josefo Flávio, como los galáicos, los vascones y los cántabros, sometiéronse los últimos al pretor Tito Carisio, despues de la sangrienta guerra de cinco años que llenó de espanto á Roma y de pesares á Augusto (1); en ese inxpugnable alcázar de la fé y de la independencia, donde el gran Pelayo, alzando la santa enseña de la restauracion española—aquella *Cruz de la Victoria* (2) que, á guisa de lábaro santo, presidia en los combates—dió principio á la titánica empresa de

«..... fundar otra España y otra patria
«más grande y mas feliz que la primera (3);

allí—decimos—se encuentran a menudo antiguos y venerandos monumentos del arte de nuestros mayores, que son al mismo tiempo elocuentísimas páginas de los anales patrios; joyas de gran valía para todos los hombres ilustrados, tesoros de inestimable precio para el historiador que los estudia y para el artista que los observa.

Vénse todavia, en la antiquísima Luco y en el promontorio Sático, numerosas reliquias de túmulos celtas y piedras druídicas que consagraron los primitivos habitadores de Asturias á un *Dios único y sin nombre*—al decir de Silio Itálico—cuya grandeza no podia encerrarse en los templos humanos, y cuyos misterios religiosos se celebraban á la luz de la luna con danzas grotescas y cruentas hecatombes (4); la reja de arado descubre todos los dias medallas y monedas romanas, lápidas sepulcrales é inscripciones votivas, *anteriores algunas á la época de Augusto*, en las cercanias de la linda aldea de Corao, asentada en la falda de la pintoresca é histórica montaña de Abanúa; existen aun en el valle de Jove, los postreros restos de las célebres *Aras Sextianas*, monumentos antiquísimos citados por Ptolomeo y Pomponio Mela consagrados á Júpiter por el Cónsul Lucio Sextio en el año 762 de Roma, XI de Cristo (5); hállanse las ruinas de Concana, nombrada por el poeta Horacio, al lado de la antigua Canicas,—hoy Cangas de Onis,—córte de los primeros restos de Asturias; sepulcros romanos hay en la bella isla de Colunga, y, por último, inscripciones funerarias, de las épocas de Tiberio y Claudio, en los alrededores de la industriosa villa de Gijon, construida sobre los escombros de la memorable Augusta-Xijio, segun el voto de apreciables anticuarios.

Pero no entra por ahora en nuestro propósito el exámen detenido de las huellas que dejaron los romanos en el noble principado, axámen que, Dios mediante, efectuaremos algun dia: cúmplenos hoy únicamente ofrecer á nuestros benévolos lectores un exámen, por más que sea breve, descripcion histórico-artística de la insigne iglesia de SANTA MARIA DE COVADONGA, que recuerda á España y al mundo uno de los hechos más brillantes que se registran en los fastos de los pueblos, escrito con letras de oro, para gloria de nuestra patria, en el templo de la inmortalidad y de la fama.

(*Continuará*).

(1) Asegúralo el historiador Silio Itálico.
(2) *La Cruz de la Victoria* se conserva todavía en la cámara santa de la Catedral de Oviedo.
(3) *Pelayo*, tragedia de D. Manuel J. Quintana.
(4) Estrabon afirma que los *lucenses* y los *pésicos*, tribus asturianas, dedicaban estos sangrientos sacrificios á sus terribles deidades.
(5) En 1783, se hicieron escavaciones en los sitios donde, segun la tradicion, existian estos monumentos, y se descubrieron los restos de las tres *Aras Sextianas*: aun subsisten, aunque destrozados por las crecientes del Océano Cantábrico.

¡¡26 DE ABRIL DE 1846!!

(*Conclusion*).

El 23 de Abril de 1846 á la misma hora que aquello habia acontecido trescientos venticinco años ántes, sucedia lo mismo á los valientes batallones que á las órdenes de Solís y Velasco, por defender la misma santa causa, peleaban con igual denuedo é idéntica desgracia, cediendo al enemigo palmo á palmo el terreno que regaron con su sangre desde Cacheiras á Santiago. Esta ciudad y sus arrabales fueron testigos de los más heróicos hechos, especialmente en los barrios del Orrio y Sar, Puente de la Rocha, Campo de Santa Susana y otros, hasta que, faltos de municiones, se replegaron en buen órden al Convento de San Martin, del que salieron el 25 Solís, Velasco y demás infortunados compañeros atados codo con codo y escoltados por cuatro compañías de Mondoñedo y alguna caballería á las órdenes del Coronel Cachafeiro. En el pueblo de Carral les esperaba la comision militar nombrada por Villalonga, entre cuyos vocales figuraba como asesor—segun se dice voluntario,—un abogado de este Colegio, cuyo nombre omitimos por ser muy conocido, para ejecutar á los prisioneros, como se cumplió el dia 26, sin permitírseles nombrar defensor y sin que fueran bastantes las súplicas de personas distinguidas entre las que se hallaba el Arzobispo Velez, pidiendo el cumplimiento de la palabra que se le habia dado de respetar sus vidas, cuando intervino en la capitulacion, á cuyo disgusto no pudo sobrevivir mucho tiempo aquel virtuoso prelado.

Este fué el fin de los heróicos defensores de la causa popular que, inhumanamente fusilados en grupos y á duras penas sustraidos sus cadáveres, por la energía del presbítero D. Mateo Pereira, del saqueo de la soldadesca desenfrenada, pudieron ser conducidos en dos carros á la iglesia de San Estéban de Palco, y al dia siguiente inhumados en hilera en distintas sepulturas.

¡Manes queridos de los héroes y de los mártires de la libertad de todos los tiempos, descansad en paz! La patria agradecida recuerda vuestro sacrificio é invoca con respeto profundo vuestro nombre, el pueblo os erige en su seno un altar desde donde os eleva sus preces con veneracion.

¡Gloria, gloria inmarcesible á vosotros, bravos campeones de la más civilizadora de todas las causas! Los charcos que habeis formado con vuestra sangre, son otros tantos depósitos destinados á fertilizar el árbol de la libertad; las descargas que han precedido al instante de vuestra gloriosa muerte, repercuten por todos los ámbitos de la nacion con aterrador extruendo, parecido al de las rugientes olas de embravecido mar estrellándose contra las rocas de solitaria costa, en medio de cuyos roncos bramidos se percibe suave, armonioso, embriagador, el eco de vuestro último suspiro.

Pero esclamamos, ¡víctimas de Carral, descansad en paz!

R. FAGINAS.

A MI MADRE

En la noche solitaria,
Tras la fatiga del dia,
Al descanso, madre mia,
Me entrego pensando en tí;
Y mi lábio una plegaria
Eleva á Dios con empeño,
Y duermo al fin, pero sueño
Que tú velas junto á mí.

Tiñe de púrpura y grana
La aurora el cielo en Oriente,
Y en pós sigue refulgente
Su eterna carrera el sol.
Despierto con la mañana,
Mi corazon vuelve al dia
Mandándote, madre mia,
Un pensamiento de amor.

Cuando en álas del destino
Me separé de tu lado,
Dejaste en mi alma grabado
Tu último beso al partir.
Desde entonce, en el camino
De mi contínua amargura,
No encuentro yo otra ventura,
Madre, que pensar en tí.

ANTONIO P. CARLOSENA.

Montevideo, 24 de Junio de 1879.

FIESTA
CÍVICO-RELIGIOSA DEL SANTO CRISTO
DE LA VICTORIA
EN VIGO

La pintoresca y comercial ciudad de Vigo, llamada á ser la Lóndres de la península española, por la importancia marítima de su ria, donde caben juntas todas las escuadras del mundo, segun la frase de un escritor contemporáneo extranjero, celebra todos los años una fiesta cívico-religiosa, en conmemoracion del heróico hecho de armas, en que sus hijos y los del valle Fragoso, lanzaron de los muros de su plaza, en 28 de Marzo de 1809, las aguerridas tropas de Napoleon I. El *Santo Cristo de la Victoria* es para los vigueses durante los dias 31 de Mayo, y 1, 2 y 3 de Junio, lo que para la Coruña el 2, 3 y 4 de Julio, lo que para España el 2 de Mayo, lo que para los pueblos todos de la península, los recuerdos más inapreciables de sus históricos tesoros. Por eso nos hacemos un deber, no dudando agradará á nuestros lectores, dar un ligero detalle de los regocijos que el Ayuntamiento de Vigo, consagró este año á celebrar aquella memorable página de la independencia española.

Eran las 12 de la mañana del 31 de Mayo, y el alegre sonido de las campanas y multitud de fuegos voladores, anunciaban la festividad del siguiente dia, desde cuya hora las músicas empezaron á recorrer la poblacion, así como los gigantes y cabezudos, precedidos de gaitas gallegas.—En la iglesia colegiata celebráronse á las 7 de la tarde solemnes vísperas, acompañadas de una brillante y escogida orquesta de la capilla, empezando más tarde (9 de la noche), á la señal de un repique de campanas, espléndida iluminacion en las casas particulares y edificios públicos, que dió á Vigo, especialmente contemplado desde el puerto, un aspecto sorprendente y fantástico, que recordaba las poéticas noches de la ciudad de los dux. A la misma hora, las músicas, saliendo de la plaza de la Constitucion, fueron á situarse en el espacioso campo de Granada, tambien á la veneciana iluminado, iniciando aquéllas con sus acordes la verbena y ofreciendo éste, un punto de vista encantador y admirable, con las innumerables fogatas distribuidas por el accidentado monte del Castro.

Las músicas ejecutaron escogidas piezas, alternando sin intermision de nueve á doce de la noche, disparándose á la vez nutridísimas tandas de vistosos cohetes voladores, lo que hacía más y más gratas y fugaces las horas. Quemáronse, además, dos sorpendentes fachadas, las cuales otrecian los más variados colores, de paso que eran lanzados al espacio hermosos globos. Las tandas de fuegos voladores, de notable diversidad,—mientras tocaban sin cesar las músicas—se repitieron hasta las doce de la noche.

En la aurora del 1º de Junio, las músicas y gaitas empezaron á saludar el nuevo dia, recorriendo las calles de la ciudad, tocando alegres alboradas. Como anuncio de la solemnidad del dia, todas las ventanas y balcones se engalanaron con vistosas colgaduras, y desde las ocho de la mañana á la una de la tarde, recorrian los cabezudos y gigantones las calles. Reunidos á las diez de la mañana en las casas Consistoriales el Ayuntamiento, las autoridades y demás Corporaciones locales, salieron para la iglesia Colegiata, donde se celebró la funcion religiosa acompañada de orquesta de capilla, pronunciando una brillante oracion conmemorativa de la festividad y de los gloriosos acontecimientos que la motivaban, el eminente orador sagrado D. Teodoro Sanchez, tan conocido, no sólo en Vigo, sinó tambien en toda Galicia, por las envidiables dotes de su fácil y elegante palabra.—Al regresar las autoridades y su cortejo á las casas Consistoriales, tocaron las músicas en la plaza, soltándose al espacio bonitos globos.

A las cinco y media de la tarde, reunidos de nuevo en las casas Consistoriales, se dirigieron el Ayuntamiento y Autoridades, precedidos de maceros y guardias, á la Iglesia parroquial, con objeto de acompañar la imagen del CRISTO DE LA VICTORIA, que, saliendo procesionalmente del templo, y siguiendo la carrera que allí tiene por costumbre anualmente, entre los miles de luces que por su explendidez y magnificencia la hacen célebre en Galicia y fuera de ella, regresó por las anchurosas calles del Ramal y Príncipe, habiendo ofrecido esta procesion magestuoso y brillante aspecto, por lo dilatado del trayecto que recorrió, por la igualdad del alumbrado y por las variadas iluminaciones de los edificios particulares y públicos, como por las preciosas colgaduras que las engalanaban en todo el tránsito. En algunos puntos de la carrera se elevaban fuegos de colores costeados por diferentes vecinos, luciéndose, asi mismo, en esta noche, la casa Consistorial y edificios particulares con iluminaciones. De noche repitióse en el campo de Granada lo que el dia anterior, apareciendo tambien iluminadas muchas embarcaciones surtas en el puerto y terminando de igual modo

En la tarde del 2, á las cinco de la misma, se celebraron magníficas regatas por embarcaciones á remo, cuyas lanchas fueron costeadas por las sociedades recreativas *Tertulia, Casino* y *Gimnasio*, adjudicándose en el acto varios premios por el órden siguiente:

Primer premio, (de honor,) para botes y canoas de cuatro remos tripulados por individuos de las Sociedades ante dichas. Segundo premio, (800 rs.) para faluchos de pesca. Tercer premio, (500 rs.), para lanchas. Cuarto premio, (300 rs.), para botes de tráfico. Las condiciones especiales de estas regatas fueron anunciadas en programas tambien especiales, que no sirve al fin de nuestro propósito insertar aquí.

A las 9 de la noche de dicho dia, se iluminó profusamente la Alameda á la veneciana, estableciéndose, además, innumerables fogatas á sus inmediaciones; y, continuando las músicas con sus acordes, eleváronse vistosos globos y multitud de fuegos voladores.

Siguieron el dia 3 las fiestas del anterior, dando la sociedad *Casino de Vigo* en sus suntuosos y elegantes salones un baile-concierto en honor de la festividad.

Como se vé, cada año que pasa, Vigo celebra con mayor esplendor su cívico recuerdo; y cuando esto sucede, cuando se observa que acrece vivo y perenne en el seno de los pueblos el culto por sus pasadas proezas, no es posible dudar que en ellos existe aún el fuego de grandes y regeneradoras esperanzas. Y, ¿qué importan entonces las decadencias materiales á que son entregados por la dilapidadora y avara diestra de la mala política, si, como decimos, en ellos germina latente y vigoroso el árbol bendecido de la libertad, la memoria santa de nuestra independencia?

MARIA PITA

Una escuadra inglesa de 200 velas, al mando del Almirante Francisco Drake, con veinte mil hombres de desembarco, á las órdenes de Enrique Norris, llegó á la Coruña en 4 de Mayo de 1589, poniéndola cerco.

El ocho del mismo mes y año, cuando mayor era el extremo y aprieto en que los vecinos de la Coruña estaban, por el asedio de los soldados ingleses, hicieron voto solemne de casar á quince doncellas pobres, dotándolas con veinte ducados á cada una, asi como dar de comer y beber á todo el que concurriese á las mesas del Consejo.

Llega el once, y los ingleses, rompiendo sus fuegos sobre la Puerta de Aires, acometen enseguida la Puerta Real, y, siendo rechazados, envian por segunda vez un parlamento á la plaza. El marqués de Ceralbo, su gobernador, ordena ahorcar un soldado que desde la muralla habia muerto al parlamento enemigo.

El 13 llegaba á vista de la Coruña el conde de Altamira, con algunas compañias de Santiago y su comarca, juntándose en el Burgo con algunos otros refuerzos. Los ingleses vuelan, á las cuatro de la tarde, los hornillos que habian preparado debajo de uno de los cubos de la Puerta de Aires.

El 14 asaltaron los ingleses las murallas, siendo heróicamente rechazados por los vecinos de la ciudad, distinguiéndose en aquel supremo momento la célebre heroina que, como dijimos en nuestro anterior número, logró con su admirable hecho, de matar al oficial asaltante, rehacer las tropas españolas, infundir coraje á los coruñeses, hacer huir á la desbandada las huestes de Isabel Tudor y legar á las generaciones este noble ejemplo de valor é independencia.

Tras de este glorioso acontecimiento, el 16 del mismo mes de Mayo, el marqués de Cerralbo, gobernador de la Coruña, ordena incendiar el convento de San Francisco, impidiendo de este modo que los ingleses se aprovechasen de él contra la plaza.

El 17 llegaba á Mera en una barca, que pudo salir de Coruña, D. Francisco Arias Maldonado, reclamando al reino socorro en nombre de la ciudad, por el largo y tenaz sitio de los ingleses.

Estos, al siguiente dia, 18, prendiendo fuego al Convento de Santo Domingo, barrio y parroquia de Santo Tomás y arrabal de Pescaderia, segun digimos en nuestro número anterior, saquéanlo todo y prepáranse al reembarque, que tuvo lugar el 19.

Con fecha 2 de Agosto de 1596, Felipe II, lleno de admiracion y agradecimiento, y con palabras que la glorifican eternamente, concedió á la exforzada Maria Pita «una plaza de cinco escudos al mes entre la gente de guerra, por todo el tiempo de su vida.»

Por Real Cédula de Felipe III expedida en 1º de Setiembre de 1606 se aumentan á ocho escudos los cinco que ya gozaba de sueldo la Alférez Da. Maria Fernandez de la Cámara y Pita, «porque siempre acude á mostrar su buen ánimo, cuando hay nueva de enemigos.» Poco mas tarde le aumentaron á 10, por Real Cédula del mismo rey.

En 1638, á 4 de igual mes, Maria Pita dejó de existir en el teatro de su proeza.—¡Hoy hace oscurecida y olvidada su tumba en el convento de San Francisco!...

Tal es lo qué significa el humilde presente que, debido á la generosidad de algunos buenos amigos, cuyo nombre desearíamos consignar aquí, si no temiésemos ofender su modestia, ofrecemos hoy á los nobles comprovincianos nuestros

El dibujo es del ingenioso lápiz de D. Fernando Macias, cuyos trabajos más de una vez han podido apreciar nuestros lectores, ora en el retrato de Mendez Nuñez, regalado por él al *Centro Gallego*, ora en la viñeta que encabeza nuestro periódico, ya en la ilustracion que dimos en nuestro segundo número en conmemoracion del 2 de Mayo, tan ventajosamente apreciado por la generalidad del público inteligente.

DISCURSO
DEL SR. SALGADO VAZQUEZ (1)

SEÑOR PRESIDENTE.

SEÑORES:

Tiempo hacia que Europa no sufria alteraciones tan profundas, como las que sufriera allá en los tiempos de Carlo Magno, Alejandro y César.

Pero á últimos del pasado siglo, aparece dominado en la revuelta política francesa un hombre de mirada atrevida y ambiciosa, génio audaz, inquebrantable fé en sí mismo, y que más tarde se saludó con el nombre de Napoleon 1º emperador de los franceses.

La Europa miraba intranquila cubrir con la púrpura imperial á Bonaparte.

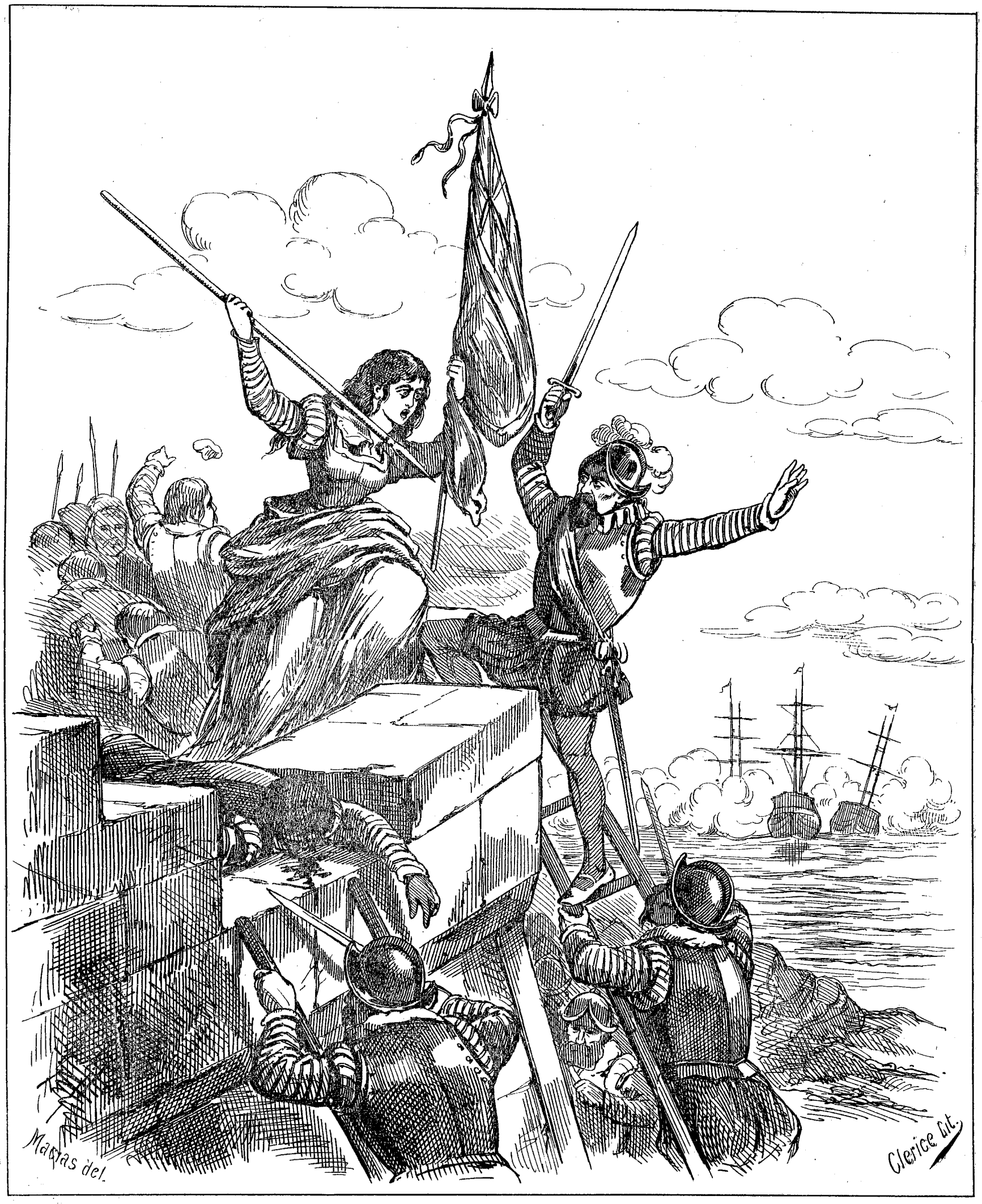
Y éste no contento con haber puesto en sus sienes la corona de Francia, pretendia restaurar el poderoso imperio de Carlo Magno.

Europa entera se conmueve bajo los cascos de los caballos de sus ejércitos, y cien reyes doblan sumisos la rodilla y reciben órdenes del afortunado soldado hijo de Córcega.

Napoleon, que además de buen guerrero es hábil político, pasea el águila francesa victoriosa de N. á S. de E. á O. Si en algun punto se ofrece resistencia, esta es precursora de una nueva victoria.

Llega por fin este hombre á parar su mirada

(1) Conferencia del «Centro Gallego,» 8 de Junio de 1879.



2 de Julio de 1589.

ambiciosa en un pueblo, que hasta entónces era su amigo, y le acompañára en sus gloriosas acciones.

Este pueblo fué España.

El motin de Aranjuez trae la abdicacion de Cárlos IV en su *digno* hijo Fernando VII. Con esto se presenta al emperador un motivo, siquiera fuere ficticio, para pretender arreglar las disensiones de la real familia española.

Esta se dejó engañar, pero no así el pueblo que veía con recelo y aún con manifiesto disgusto, la ocupacion de nuestras mejores y más fuertes plazas por los franceses.

Bonaparte, ya lo dijimos, era astuto político, y comprendió que declarando abiertamente la guerra á España, no conseguiria nada, y por lo mismo apeló al embuste y la traicion.

Pero nó: tambien ese medio es difícil, con un pueblo que estima su libertad como el dón más preciado.

Llega el 2 de Mayo de 1808, y Madrid lanza aquel grito sagrado de ¡independencia! que á la vez lo fué de espanto, horror, traicion, luto y venganza!

Error craso en Murat, pretender ahogar este grito santo con el estruendo de sus cañones.

Error, el pretender la muerte y esterminio de cuantos le profirieran.

Caen Daoiz y Velarde, pero álzanse veinte, cuarenta, cien mil imitadores. Parece que el génio de aquellos héroes, fué á alimentar el de tantos y tantos otros que continuaron sus hazañas.

¡Víctimas del 2 de Mayo, yó os saludo, y con migo todos mis hermanos, mis buenos gallegos, asistentes á este templo que han sabido erigir á nuestra adorada Galicia!

—

Con la rapidez del rayo propágase por la nacion aquel grito de guerra, ya sellado en Madrid con la sangre de muchos mártires.

A Galicia llegó la noticia de aquel tan desigual combate, y en nuestras ciudades, en nuestras villas, en nuestras aldeas y caserios, se pronunció con energía ¡independencia y guerra!

Y nuestros rios y arroyuelos al resbalar, al crujir nuestros pinos, y nuestros bosques al ser agitados por el viento, murmuraban ¡guerra é independencia!

Y en lo profundo de nuestros valles, en las concavidades de nuestras montañas, y en el incesante oleage de nuestros mar, despertó el génio de nuestros ante-pasados ¡independencia y guerra!

El 30 de Mayo del citado año 8, protesta enérgicamente la Coruña contra la invasion francesa. En seguida se organiza el célebre batallon de Literarios en Santiago, á las órdenes del conde de Maceda.

El 16 de Enero del siguiente año, 1809, ríñese una accion en Elviña entre las tropas francesas mandadas por Soult y nuestras aliadas las inglesas mandadas por Moore.

¿Ignoraba acaso el César francés que nuestros antepasados habian formado aquellas invencibles legiones que obedecian á Viriato y que tantos disgustos causaron á los romanos y reveses á sus armas?

¿Ignoraba que Galicia habia alimentado en su seno á D. Pelayo, el primer restaurador de la independencia española?

Algo de esto debia saber Bonaparte, cuando empezó por donde los romanos habian concluido, es decir, por la traicion.

No podemos estendernos en consideraciones, por cuanto debemos ceñirnos á uno de los hechos de armas que contribuyó, en gran manera, á la caida del coloso francés.

Nos referimos á la inolvidable batalla del puente San Payo, librada en 7 y 8 de Junio de 1809, y para conmemorar la cual, os reunís aquí todos los buenos gallegos, rindiendo así tributo á la memoria de nuestros mayores.

Despues de la reconquista de Vigo, en 28 de Marzo del mismo año, organiza el célebre D. Pablo Morillo, el regimiento de la *Union*, que tanta gloria habia de legarnos.

La bandera de este regimiento bendíjose en el mismo puente San Payo, que más tarde debia ser teatro de una de sus más encomiadas hazañas.

Unido Morillo á La Carrera, que mandaba la division del Miño, tienen noticia de que Ney, desde Asturias, y Soul, desde Portugal, se dirigen á Galicia, y corren en compañía del conde de Noroña, á detener el paso al enemigo.

Cortan el puente S. Payo, y Ney, con 10,000 hombres se vé detenido por este obstáculo.

Empéñanse los franceses en pasar el rio, pero son rechazados con energía por los valientes gallegos.

No tenian estos cañones, es cierto, pero los fabrican inmediatamente horadando troncos de árboles y sugetándolos con fuertes argollas de hierro, y con ellos, contestan á los magníficos de bronce que maneja el francés. Tanto puede el amor á la libertad pátria!

La madre anima al hijo, la hermana al hermarno, la esposa al marido, y las mujeres á los hombres, para que mueran ántes que consentir la dominacion extranjera.

Las aguas tíñense en sangre de franceses que intentan vadear el rio.

Los caudillos del ejército enemigo acostumbrados á vencer, no comprenden la derrota y luchan con teson: pero esto no hace más que aumentar, si es posible, la decision de nuestros bravos defensores de San Payo.

Llega la noche del 7 al 8 de Mayo de 1809, á cubrir con su negro manto tanto encono, sangre y luto, y con esto una trégua en la encarnizada lucha.

Es de noche, cierto, pero nadie descansa, todos velan; amontónanse elementos de destruccion y nadie exhala una queja ni un ¡ay! que lleve el desaliento á las filas. Por el contrario, adquieren los gallegos confianza en el éxito de su justa causa, pronúnciánse votos y juramentos de morir ó vencer, animándose todos mútuamente.

Llega la aurora del 8 y se reanuda la pelea.

¡Dia imperecedero en la memoria de todos los gallegos que amen las glorias de la pátria!

El francés pone en juego todos los medios de su veterana estrategia militar; los nuestros carecen de ella, pero ¿qué importa? tienen valor, y confianza en la justa causa que defienden.

No poseen los elementos guerreros que cuenta el enemigo, pero tienen que defender el honor de sus hermanas, madres, esposas y prometidas, y las tumbas de sus mayores. Esto les dá fuerzas para luchar y vencer.

Los franceses tocan retirada por fin, despues de dejar el campo cubierto de cadáveres. Los gallegos cantan victoria, y cien mil voces, repiten por toda Galicia ¡victoria, victoria!

No se dieron por satisfechos los supervivientes defensores de San Payo: la patria reclamaba todavia el concurso de aquellos valientes, ellos siguieron peleando y venciendo, y el 4 de Setiembre de 1813, merecian, con los demás gallegos que formaban el cuarto ejército, que *Wellington* los pusiera como modelo de buenos soldados entre todos los guerreros del mundo civilizado.

Galicia, y España toda, enseñó á pelear por la independencia patria y á vencer á aquel colosal guerrero que se creia invencible.

Han pasado 70 años y no es nuestro ánimo despertar los olvidados rencores, las borradas ofensas. Los franceses de entónces fueron nuestros contrarios; los de hoy, son nuestros amigos, nuestros hermanos. Además de esto, tenemos por seguro que se puede culpar á una nacion por lo que hace un hombre como Napoleon I, ó como Felipe II.

Pero si olvidamos, como debemos, las ofensas, no debemos olvidar á aquellos que han sabido mantener incólume nuestro honor.

Al fin, la historia hace justicia, y este mismo principio de justicia es el que nos reune hoy aquí, á rendir culto con veneracion y respeto á la memoria de aquellos héroes.

¡Descansen en paz las víctimas de la gloriosa batalla del puente San Payo, que jamás olvidaremos nosotros que nos dieron una patria libre y nos enseñaron á defender nuestra independencia!

He dicho.

BENIGNO SALGADO VAZQUEZ

Montevideo, 8 de Junio 1879.

VERSOS EN DIALECTO GALLEGO

POR

D. JOSE PEREZ BALLESTEROS

SONETO

¡Ai, que é triste voar n-un céo estraño
De mundos de pracer que en sonos vemos
Luminoso encanto! ¡Pasaxeiro amaño....
C'o que ben presto o corazon perdemos!
Decote nos dormenta o seu engaño,
Facéndonos gozar; sin que coidemos
Q'as negras alas bate o desengaño
Sempre carón de nós pra que espertemos:
Que n-esta vida que voando pasa
Doce ilusion soñando cobizosa,
Todos se esquecen d'o trebon qu' arrasa,
¡E alguen qu'iñora qu'o pracer e rosa
Que tén n'a aroma d'o seu cáliz tasa...
Iñora... *á condicion d'a vida nosa!!*

GALICIA
EN LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA

DISCURSO LEIDO EN EL «CENTRO GALLEGO» DE BUENOS AIRES, EL 8 DE JUNIO DE 1879, ANIVERSARIO DE LA MEMORABLE BATALLA DEL PUENTE SAN PAYO, POR D. BERNARDO BARREIRO DE V.

(*continuacion*)

«Puesto se habia este bravo general en situacion en que no podia acometer sin ser enteramente derrotado: ni retirarse sin ver deshechas y disipadas unas tropas colecticias que tanto trabajo le habia costado reunir. En tal conflicto, impelido de una fuerza que no podia resistir, escoje lo mas glorioso. Dispone que la poca tropa reglada entre en columna por el camino real, y que los paisanos dirigidos por algunos pelotones ligeros vayan por las alturas. Los franceses se habian presentado como por burla á recibir aquellos brigans: notan la bizarria de la columna cuya fuerza ignoraban: ven todas las alturas coronadas de paisanos que se habian de todas partes multiplicado. Ni una sola bala de todos los puntos en que habian colocado su artilleria acierta al pequeño ejército; éntrales un terror desconocido, y tocan la retirada escarmentados en las primeras escaramuzas: siguen los nuestros al alcance y entran triunfantes en la ciudad el *dia de la aparicion de Santiago en Clavijo.*»

«Rehácense los enemigos en la Coruña y vuelven á breves dias sobre las pocas fuerzas españolas que, retirándose en buen órden, los esperan en Puente San Payo. Intenta Ney forzar aquel paso, reconquistar á Vigo y acabar con este pequeño ejército, última esperanza militar de Galicia; pero su vana confianza y rabioso furor al ver la heróica resistencia, queda de tal modo humillada en Puente San Payo, que abandona á Galicia para siempre.»

El periódico de donde se toman estas líneas atribuye á milagro el triunfo de San Payo que costó á los gallegos tres dias de encarnizada lucha contra fuerzas superiores y aguerridas; ¡milagro de Dios parece sin duda; pero los cadáveres que sembraron el campo de batalla atestiguan que no fué sino obra de los gallegos, pero que tambien poseen este don precioso cuando van á la guerra por la patria y verifican milagros, dándo la gloria armados de instrumentos de labranza y arrastrando cañones de madera, hambrientos, fatigados y desnudos!....

V.

La batalla del Puente San Payo cuyo aniversario glorioso celebramos en este dia, fué la libertad de Galicia, la primera region de España en sacudir el yugo estranjero.

Nueve dias despues, es decir el dia 17 de Junio, abandonaban los franceses al Ferrol; las guarniciones de Coruña, Santiago, Orense, Tuy y otros puntos tomaban al mismo tiempo la direccion de Lugo, y reunidos allí los restos de aquel potente ejército francés capaz de conquistar pueblos mas fáciles, abandonaron á Galicia el 20 de Junio de 1809, seis meses despues de emprender vanamente la obra titánica, sino imposible, de subyugarla.

¡Salieron solo 21,000 hombres, de los 75,000 que habian entrado en la antigua *Suevia*.... en seis meses habia perdido Francia 54,000 combatientes, cuyos huesos blanqueaban en nuestras montañas y recordaban las antiguas glorias de nuestra guerra de dos siglos contra todo el poder de Roma, y los setecientos años de lucha con los árabes de Almanzor y Abderraman.

Empero, Galicia no habia terminado aun su gloriosa empresa, ni debia terminarla hasta cinco años despues, en 1814.

Faltaba libertar á las demás provincias hermanas, y con ese noble objeto lanzó sus huestes y sus recursos allí donde amenazaba el peligro, siendo las divisiones gallegas las que sacaron la mayor parte de gloria en las jornadas sucesivas.

Harto lo dice la fama, pregonando por doquier los hechos del célebre batallon de Lobera, los de Benavente y Zapadores de Ferrol, los de voluntarios de Santiago y Orense, el de Marina, los del Rivero, Constitucion, Victoria, 1. de Asturias y otros casi esclusivamente gallegos, y especialmente el regimiento de La Union que mandaba Morillo, y el *Batallon Literario*.

Ecos de Galicia

—El 26 de Mayo ha llegado á la Coruña, acompañado de su familia, el Exmo Sr. D. Josè Sanchez Bregua, nombrado capitan general de Galicia.

—Es esperado en Madrid Mr. Llonon, representante de una sociedad que tiene presentadas proposiciones para encargarse de la construccion y explotacion del ferro-carril del Noroeste, con el fin de tratar definitivamente este asunto con el gobierno.

—El Sr. D. Jacobo Ulloa, padre del malogrado escritor y hombre público, Sr. D. Augusto, falleció en la noche del 20 de Mayo. Aunque por su avanzada edad y gracias al terrible trance por que hubo de pasar no ha mucho, era de temer tan sensible accidente, no por eso afligió ménos su muerte á sus numerosos amigos y correligionarios. A su entierro acudieron todos, dando, al mismo tiempo que una prueba de estimacion al noble anciano, una muestra más del cariñoso respeto con que se recuerda á aquel que fué en vida amigo leal y cariñoso, y uno de los hombres políticos que á más alto lugar habia llegado en la estimacion pública

El Sr. D. Jacobo Ulloa, era senador, y habia ejercido los más altos cargos en la carrera jurídica.

—En el Ferrol y en el campo que existe detrás de la cárcel, se va á hacer una magnífica alameda con jardines y fuentes que, sin duda alguna, han de hermosear mucho aquellos lugares.

—En Lugo los temporales han declinado notablemente, y aparecen dias claros que producen una general animacion, si bien para los campos no favorecen las heladas.

Aprovechando, sin embargo, aquella circunstancia, en algunos puntos los infelices labradores, al ver las malas condiciones en que se hallan sus sembrados, siegan para dar á los ganados el poco trigo y centeno que habia nacido, á fin de sembrar otro fruto que, aunque tardío, pueda en parte mitigar el hambre que necesariamente han de sentir los que carecen de pan.

—Se halla en Padron el ingeniero gefe de las obras provinciales de la Coruña, á fin de enterarse de los precedentes necesarios para estudiar el proyecto de variacion de cauces del rio Sarela.

—La Diputacion provincial de Pontevedra, celosa como siempre, del bien de sus administrados, ha redactado una solicitud, que será elevada al señor Ministro de Fomento, suplicándole ponga todos los medios que á su alcance estén, para que los trabajos del ferro-carril de Vigo á esta capital, den principio cuanto antes, lo cual, además de ser una necesidad que hace tiempo con justicia esta provincia reclama, proporcionará ocupacion á la multitud de braceros que, á causa de la aflictiva situacion por que el pais pasa, carecen de trabajo.

—Los precios de los cereales en la Alhóndiga de Vigo, el dia 24 de Mayo, fueron los siguientes:

Maiz 18 reales, ferrado trigo 20 reales llb., centeno 14 id id, cebada 18 id menudo 14 id.

—En Santiago los tablajeros se han visto obligados á bajar á 18 cuartos la libra de carne, espantados por la competencia que les hace la tabla del camino nuevo, que les quitó la mayor parte de los consumidores.

—Ha salido de Lugo para Mondoñedo, desde donde se dirigirá á Rivadeo para seguir por Vivero y mas pueblos de la costa hasta llegar á la Coruña, nuestro querido amigo el laureado pintor Federico Guisasola, que continúa su viaje artístico por Galicia, tomando apuntes para su notable *Album monumental*, y recogiendo *tipos* para la menestra que en breve dará á luz.

El 30 de Mayo debió haber tenido lugar la inauguracion de la seccion de la via del ferro-carril portugués del Miño comprendida entre San Pedro y Segades, estacion situada á dos kilómetros de Palenza.

—La señora Condesa de Quemadas, ha repartido entre los pobres de la Coruña quinientos bonos equivalentes á otras tantas libras de pan.

—Ha fallecido el Registrador de la propiedad de Quiroga (Lugo) D. Pedro Juan Saco.

—El ministro de Marina ha puesto á disposicion del ministro de la Gobernacion un buque de guerra para conducir á los confinados del presidio de la Coruña, que se suprime, á Santander, desde cuyo punto irán á Valladolid en el ferro-carril, custodiados convenientemente.

—El 8 de Junio á las doce de la mañana tuvo lugar en la Administracion económica de la provincia de Pontevedra, la nueva subasta para el arriendo de las rentas forales del partido de Puenteareas.

—Se hallaba vacante la Secretaria del Ayuntamiento de Padron, dotada con 2.250 pesetas.

—Destinado á Santoña de Gobernador Militar el Brigadier Sr. Carames, le sustituyó en la Coruña el Mariscal de Campos Sr. Suances, en el cargo de segundo cabo de la Capitanía general y gobernador de la plaza.

—Hay fidedignas noticias de que á su llegada á Milan, tuvo nuestro paisano el jóven tenor D. Gerardo del Castillo la mejor acogida por parte de sus profesores, quienes le aseguran que antes de poco, estará en disposicion de debutar con seguridád de éxito.

Mucho nos complacerá que así suceda.

—Ha fallecido en Celanova (Orense) el infatigable apostol de las doctrinas democráticas, nuestro antiguo y querido amigo, D. Manuel Vazquez Condés.

Enviamos á su familia la espresion mas sincera de nuestro profundo sentimiento por tan irreparable pérdida.

—El Sr. Sanchez Bregua ofreció á su paso por la ciudad de Lugo aumentar el destacamento militar que allí existe

—Dice *El Anunciador* de Pontevedra:

En la carrera de Santiago y en misma entrada del Puente, se han colocado ya casi todos los preparativos para el establecimiento del portazgo que probablemente empezará á funcionar el 1.º de Julio.

Los labradores y demás vecinos de allende el Puente, están todos tan contentos, que casi revientan de gozo.

Y como no, si apenas sabian que hacerse de tanto dinero como tenian!

Ya se vé; han tenido tan buenas cosechas en estos últimos años.... Han sido tan poco incomodados por las contribuciones, cédulas de declaracion de riqueza etc , etc., que no es extraño tanta abundancia...

Si así vamos, dirán nuestros paisanos, pronto llegaremos.. . á alguna parte.

—Ha tomado posesion de su cargo de consejero del ferro-carril del Noroeste nuestro apreciable paisano D. Aureliano Linares.

—Dice *El Eco de Asturias*:

«Cuéntase que ha habido una fuerte compañia francesa que trató de tomar los ferro-carriles del Noroeste en condiciones que no se han detallado, y que sabedora de ello la del Norte hace exfuerzos sobrehumanos para adquirir aquellos ferro-carriles.

Lo que nosotros creemos conveniente para Asturias y Galicia es la siguiente sintesis: independencia de los ferro-carriles del Noroeste para que las provincias interesadas no sufran jamás el yugo del Norte y puedan esperimentar siempre los beneficios de la competencia.»

Conformes.

—El Sr. D. Ezequiel Ordoñez, diputado por Pontevedra, ha sido agraciado con la gran Cruz de Isabel la Católica.

—Anúnciase la aparicion de los siguientes periódicos: *El Cid* de la Coruña, *La Linterna* de Lugo, *El Semanario* de Orense y *El Globo* de Pontevedra.

—Leemos en un colega:

«La prensa de Galicia se lamenta justamente de la contínua emigracion de hijos del pais, para buscar en América lo que no encuentran en su patria, por la falta de proteccion que en España tiene tan respetable clase.»

«Esperábamos que despues de tanto como se ha excitado al Gobierno para que estudiara la manera de evitar esta constante emigracion que tantos perjuicios ocasiona á la agricultura é industria nacional, sin proporcionar beneficio alguno á los ilusos que la llevan á cabo, se hubiera hecho algo; pero ahora resulta que nos encontramos en el mismo estado.

¿Es que se carece de medios para conseguirlo? Creemos que sobran, y en tal concepto no debería hacerse esperar si se quiere preveer y corregir con tiempo un nuevo conflicto para nuestra riqueza pública y privada.»

—Dicen de Vigo

Se perdió en los Viduidos, cerca de las islas Cies un bote tripulado por cuatro marineros, vecinos del Arenal de esta ciudad. Como el dia estaba completamente en calma, hallábanse en perfecta tranquilidad dedicados á la pesca de *percebes*, sin cuidarse de las veleidades de la mar, que, siempre traidora en aquella costa, hizo zozobrar la embarcacion y la separó á gran distancia de los náufragos, quienes hubieran perecido á los pocos momentos, sin el auxilio de una lancha de Cangas. Tres de los pescadores fueron inmediatamente puestos en salvo, pero no asi el patron del bote, que pereció á pesar de los inauditos esfuerzos hechos para salvarle.

¡Dios haya acogido en su seno al infeliz, y proteja á su desventurada viuda y huérfanos!

Discusion libre

Por dolernos entrañablemente el sesgo que hubo deimprimirsele á la polémica q' en esta seccion de El Gallego se seguia por los Sres. Salgado Vazquez y Oucinde, asi como tambien por la absoluta carencia de espacio, hemos aplazado la publicacion de varios escritos, entre ellos uno de nuestro buen amigo el Sr. Dominguez, que decididamente y con su conformidad no insertaremos á fin de abreviar el término de esta discusion.

Insertamos hoy el del Sr. Salgado Vazquez, por creerlo pertinente al fin arriba indicado.

Sin embargo, há de permitirnos nuestro inteligente y noble comprovinciano, lamentemos quiera dejar de honrar nuestras columnas con sus luminosos y desinteresados trabajos, tanto más apreciables, cuanto que todos ellos llevan el sello de un valiente entusiasmo por la honra y gloria de nuestra querida Galicia; y castigar á ésta, como á nuestra humilde publicacion con la ausencia ó silencio, en asuntos que pueden darlas crédito, por incidentales contingencias del momento, parécenos una pena excesivamente superior al delito que háyamos podido cometer al encerrarnos durante el debate en el manto de una estricta imparcialidad, hija de nuestras convicciones honradas y del aprecio que nos inspiran siempre los hombres y las cosas de nuestra patria.

Esperamos confiadamente que el Sr. Salgado Vazquez, ha de hacernos justicia con su buen criterio; pues sabemos que sus aspiraciones son las mismas que nosotros abrigamos.

Dice así la carta:

Sr. D. C. C. Luces

Buenos Aires

Montevideo, Junio 17 de 1879.

Muy Sr. mio: Seré breve. No me propongo contestar la carta del Sr. Oucinde, inserta en el núm. 8 de El Gallego. Voy tan solo á manifestar á mis paisanos, para que ellos, juzguen, cuales son las fuentes en que tomé datos para publicar «Una página de la historia de Galicia.»

Lo que al emperador Cárlos V. se refiere, sus actos, fechas y lo relativo á las córtes en Compostela pueden verlo en la obra titulada «Historia de la vida y hechos del Emperador Cárlos V.—por su coronista Prudencio de Sandoval, Obispo de Pamplona.»

¿No merece fé al Sr. Oucinde, el historiador

citado? En ese caso, su parecer no vale más que el de ningun otro, y bueno seria que nuestros paisanos ilustrados, omitieran su opinion en el asunto.

Por mi parte, solo diré que esos datos, hélos visto confirmados por escritores que merecen mi respeto.

Relativo á lo que el Sr. Oucinde dice, del Mariscal Pardo de Cela y las Hermandades, me permito copiar parte de un escrito que pertenece al Sr. D. Laureano Rodriguez, quien publicó una série de ellos titulados «La Patria de Pelayo,» y en los cuales, aquel escritor, reclama para Galicia la honra de haber sido cuna del héroe de Covadonga.

Dice así:

«Allí, se alza por pimera vez un noble gallego, el Mariscal Pedro Pardo de Cela, proclamando las libertades patrias, holladas por el clero, la nobleza feudal y la corona: arrolla en varios combates al ejército de los Reyes católicos, que sin fuerzas para doblegar la energía del *primer héroe de la libertad*, emplea el soborno de los más allegados al célebre caudillo, y cual otro Viriato, es entregado por los suyos al gefe de las fuerzas reales, que lo manda decapitar, sellando con su sangre en el castillo de la Frouseira, el amor á la libertar de su pais, como lo sellaron más tarde Padilla, Bravo y Maldonado, en Villalar, hasta que otro gallego, elgeneral Quiroga, hiciera triunfar en la Coruña en 1820, el desgraciado alzamiento de Riego, en las cabezas de San Juan.

No ignoro que algunos consideran á Pardo de Cela, como criminal, y otros ensálzanle cual héroe. ¿Quiénes tienen razon? La opinion del Sr. Oucinde, que está con los primeros, no creo valga más que la mia.

Consulten nuestros paisanos la carta de El Gallego en Buenos Aires, y hallarán un autorizado voto de nuestra parte.

El Sr. Oucinde halló inoportuno el recuerdo que hicimos de las Córtes de Compostela, por lo que creemos no comprendió nuestro objeto.

Hoy se halla España gobernada por el sistema representativo. ¿No comprendieron nuestros paisanos que solo recordábamos que Galicia debia ser representada por *gallegos*, en las Córtes Españolas? Suponemos que así lo entendieron.

Piense, diga, ó haga el Sr. Oucinde lo que le plazca, yo no diré una palabra más.

Y como veo en dicho señor, un decidido empeño en crear antagonismos, como no he reconocido en él dotes para ser mi maestro, como por otro lado, deseo que la primera publicacion gallega de Sud-América, no se convierta en reñidero de gallos, y si, anhelo solamente la union entre todos, declaro á mis comprovincianos que esta será la última vez que mi humilde nombre se honre en las columnas de El Gallego.

Al dar este paso, no me guia otro móvil que el arriba expuesto: *Union entre todos los gallegos.*

A estos hablo. Al juicio de ellos me someto! en la inteligencia de que todos mis escritos, málos ó buenos, han sido siempre inspirados en el inmenso amor que á mi pais profeso.

Doy á vd. gracias, Sr. Cisneros, por la buena acogida que en El Gallego, me prestára.

Saludándole, me es grato repetirme suyo afmo. S. S.

Benigno Salgado Vazquez

—

Sr. Director de «El Gallego»

D. César Cisneros Luces

Presente

Estimado Sr. Luces:

Si V. lo cree conveniente, séame permitido insertar estas líneas en su ilustrado semanario El Gallego, para decirle á un Sr. D. Cleto de Santa María, cuatro verdades.

He leido, Sr. Cleto, un articulo firmado por vuesa merced, en el *Correo Español*, fecha 1º de Julio, y en el que echa V. su cuarto á espadas, sobre si fué vasco ó gallego el soldado que aprisionó en Pavía al rey galan Francisco I. Esto se discutirá si V. gusta, y sigo:

A reglon corrido, dícenos su señoria, que, *aquí en América, no hay gallegos vascos, catalanes y etc., etc.; y si solamente españoles.*

Vaya, don Cleto; aquí si que dejó V. correr la de ganso. V. debió decir: *aquí hay gallegos, vascos, catalanes, etc, etc.; pero todos somos españoles*; entónces la acertaria, porque esto de que á V. lo reputen gallego, no siéndolo (pues lo conozco como buen vizcaino) cosa fuerte seria, ¿verdad, don Cleto..? Pero puesto que V., por lo visto, no es vizcaino, y si español ¿cómo se empeña en probar con *epitáfios* y *corónicas*, que fué vasco y no gallego, el héroe de Pavía; que Pelayo sea asturiano y no gallego, y que cuanto El Gallego dice sobre el asunto, sea errado, si al fin como español bástale á V. saber que todos son españoles? Ya lo escucho decir muy formal: *la verdad en su lugar*; mas yo riendome un poquito, le diré, *amicus Cletus, sed magis amicas veritas.*

Y concluiré por donde V. empezó. *He oido leer* El Gallego etc. dice V. muy cabal, queriendo decirnos con eso, que no se quiere *molestar* en leerlo, ó que él es indigno de ello, aun teniéndolo tan cerca que V. lo *oye leer*. Y dígame, seor Santa María (ella me dé resignacion;) cuando yo, que soy tan escribidor como su reverencia, tuve la temeraria paciencia de leer aquel celebérrimo *Correo de Lobos*, del que V. era ilustrado redactor, para solaz nuestro y de la bellas letras; no pudiera V. leer, siquiera por pasatiempo, un periódico que algo le puede enseñar, en vez de rebatirlo á bulto y á tientas como V. lo hace?

Confiese V. que *ha leido* El Gallego, y déjese de repulgos y pucheros de coqueta, que tan mal le vienen, ya que yo, sin mimitos y arrumacos, tuve la osadia de leer su *articulejo*, que á todo estoy acostumbrado desde los buenos tiempos en que V. era *periodiquista*. Si así lo confiesa, lo creeré capaz de decir algo, y por mi parte, tendré el gusto de refutar, con mesura y sériamente, uno á uno, todos sus historiados ó históricos argumentos.

Si lo contrario, pues nos dice V. *adieu*, con un texto de la Sagrada Escritura (á Dios lo que es de Dios, y á Urbieta lo que es de Urbieta) yo se lo diré, don Cleto, con un refran de mi abuela, tan sagrada como aquella para mí. No te metas en camisa de once varas.

Saluda al Sr. Director con la mayor consideracion, y le anticipa las gracias, su atento y S. S.

Ricardo C. Salgado

Julio del 79

Efemérides de Galicia

por

Bernardo Barreiro de V.

—6—Julio—1890—En este dia se hace memoria por los prevendados de la Catedral Compostelana, de la venida en peregrinacion del Emperador Carlo-Magno, que afirman tambien Morales, Berganza, Sampiro y la Historia Compostelana. Autores graves tienen, sin embargo, por fabulosa esta romeria, como la de Roldan, y del nigromántico Nicolás Flamel.

—1418—Consistorio de Santiago en donde son nombrados los Alcaldes de la Hermandad, con diez cuadrilleros.

—7—1270—Juan II ordena, por carta fechada en Alcalá de Henares, prender en Lugo á los que, revelándose contra el Señorio del obispo Fr. Juan, le habian cercado en el castillo poniendo fuego á las puertas, y lo habian herido, porque no entregaba las llaves.

—8—1671.—El Cabildo y Ayuntamiento de Santiago envian á Madrid comisionados para suplicar á S. M. revocase una órden del Consejo, que prohibia las representaciones escénicas en las funciones de la canonizacion de Fernando III en las ciudades de Galicia, órden que «*no existia en el más pequeño pueblo de Castilla*,» y por la que se habia privado de trabajar á la compañia dramática de Juan Flores. Igual peticion hace la ciudad de Coruña.

—9—1538.—D. Rodrigo de Mendoza, hijo de los condes de Castro, deja el señorio y obispado de Orense para tomar posesion de la silla Salmantina.

—10—1421.—Real Cédula de Juan II, sobre la imposicion de repartimientos por el arzobispo y señorio de Santiago.

—11—1078.—Comiénzase la reedificacion de la Catedral Compostelana, despues de separar el monasterio de Ante-Altares.

—1554.—Embárcase en la Coruña para Inglaterra, el principe D. Felipe (el II) acompañandole una armada de 68 naves, en que iban 4.000 soldados y gran número de caballeros de la nobleza.

—12—1345.—Rodrigo Alonso, en nombre del Concejo de Lugo, pide al rey Alonso XI, estando en esta ciudad seguridad de su persona y de las del Concejo por recelarse del obispo D. Juan, con quienes traian el pleito de jurisdiccion y vasallaje.

Cabos sueltos

—Esta noche celebra nuestro *Centro* una modesta tertulia conmemorativa del glorioso hecho llevado á cabo por la célebre heroina gallega María Pita en las murallas de la Coruña, quien, exasperada por la muerte de su marido, apoderándose de la bandera inglesa que un alférez plantaba sobre la muralla, dejándolo muerto de un certero golpe, logró reanimar con su ejemplo á los defensores.

La precipitacion del tiempo no dió ocasion á la C. D. para más.

Con tal motivo se inaugurará la clase de historia, á lo que tenemos entendido; pero el mayor explendor de la modestísima fiesta consistirá en la lectura de algunos trabajos y en la presencia de nuestros comprovincianos.

—A mediados del mes de Mayo, en la ria de Muros, á un costado de la playa de Lariño, naufragó un vapor inglés, habiendo logrado salvarse solamente tres individuos de su tripulacion y pasageros, siendo dos de aquellos ingleses y uno francés. Estos infelices fueron hospedados generosamente por las autoridades y la poblacion de Muros.

—Dice *El Comercio Gallego*:

"*El Correo Español* de Buenos Aires orla de luto su primera columna y allí, mata á su antiguo redactor D. José María de Alcántara, residente hoy en Madrid, sano y salvo, por lo menos hasta la fecha muy reciente de su última carta.

El origen fué una gacetilla de *Inocentes* publicada por *El Telégrama* y que solo por la ligereza con que fué leida por *El Correo* pudo ser por su estilo, tomada en sério.

Pero Alcántara estamos seguros que tendrá que demostrar su gratitud á sus antiguos compañeros, por que bajo las formas más poéticas y entusiastas han vertido sobre su tumba rosas y frases que satisfacen la mas grande ambicion de un hombre.

He ahi por donde la necrologia de un vivo excusará para mañana la de un muerto.

La Colonia de Montevideo rectifica á *El Correo*.

—Mañana se embarca nuestro amigo y paisano Don José M. Allende y su hijo mayor don Francisco.

Deseámosle buen viaje y una grata permanencia en Galicia.

—

Se observa por el gobierno argentino gran actividad para reforzar la escuadra. Ya era tiempo!

—

El Gallego se asocia de todo corazon al duelo que embarga hoy á la familia de D. Norberto de la Riestra y al pais, por la pérdida de tan honrado ciudadano como notable hombre público.

—

El 2 del corriente mes fué el cumple-años del popular orador y escritor público D. Héctor F Varela.

Los diputados de la Legislatura provincs la inmensa mayoria de la prensa y distinguido miembros de la sociedad extranjera, hicier n sentir en el casi régio banquete con notables brindissus simpatias por tan expléndido anfitrion, á quien por nuestra parte, felicitamos sinceramente.

—

Saludamos á *El Siglo* en el primer aniversario de su nacimiento. El digno colega argentino, como él mismo dice muy bien, «ha encontrado sitio cómodo en el estadío de la prensa, sin incomodar á nadie ni ser por nadie incomodado», probando así que «*si la fortuna suele acompañar á los audaces, acompaña siempre á los bien intencionados.*

La existencia de *El Siglo* es un ejemplo para los envidiosos.

—A última hora y ya cerrado el periódico, se nos remitió para publicar el siguiente aviso:

—

«CENTRO GALLEGO»

Seccion de Instruccion

—

El domingo 6 del actual, á las 8 de la noche, tendrá lugar en los salones del Centro la primera conferencia sobre historia de Galicia, primera de la série dispuesta por el reglamento de la Seccion de Instruccion. Refiriéndose especialmente á la época del hecho de armas de María Pita en el año 1589, para comemoracion especial del él, la C. D. ha dispuesto altenar el acto con un pequeño concierto musical.

Buenos Aires, Julio 5 de 1879.

El Secretario